

RESEÑA DE *CINE LÍQUIDO, ESTÉTICA DEL MERCADO EN EL CINE AMERICANO (1990-2020)*, DE GABRIEL CABREJAS

(Mar del Plata, EUDEM, 2022)

MAXIMILIANO EZEQUIEL CORREIA
(UNMdP)

Al adentrarse en las páginas ciclópeas del texto que reseñamos emergen una serie de reflexiones que funcionan como principio rector de las múltiples capas de análisis que abordan el vasto recorrido cinematográfico estadounidense a lo largo de las últimas tres décadas. Lejos de acotar conceptualmente lo que podemos decir sobre la industria del cine norteamericano, en el libro se piensa la materialidad del séptimo arte conjugando una trama argumental cuyo sustento teórico se fundamenta, al menos, en aportes de la sociología, la filosofía y la historia.

Un aspecto insoslayable con el que nos encontramos en los siete capítulos que componen el libro, es el abordaje erudito y preciso con el que se ahonda en los diversos géneros, sin incurrir en distancias que puedan generar incompreensión en el lector-espectador, ya sea en lo que hace al estilo escritural y la vastedad de los términos técnicos que dan cuenta del análisis minucioso de una *poiesis* del cine, como en los pliegues que suscitan destellos de una poderosa y filosa crítica cultural del devenir del mundo globalizado.

En Cine líquido. Estética de mercado en el cine americano 1990-2020, Gabriel Cabrejas (Profesor en Letras, Magister y Doctor en historia, Profesor titular de la Cátedra Estética de la UNMdP) da cuenta de un conocimiento prolífico y entreverado de los diversos prismas con los que se puede apreciar, analizar y disfrutar, en calidad de espectador, tres decenios de producción y realización de la industria cinematográfica más influyente del mundo.

Según narra el propio autor, el texto fue entregado a la editorial en vísperas de un acontecimiento mundial sin precedentes en la historia de la

humanidad, la pandemia de COVID-19, cuyo avance a lo largo del 2020 parecía echar por la borda todo el acervo fictivo que llevamos en nuestro imaginario a través de las múltiples producciones cinematográficas, y todo aquella configuración que por décadas el cine industrial se había encargado de edificar ficcionalmente, nos asediaba con un realismo extremo y acechante colándose por los intersticios más íntimos de nuestra vida cotidiana. La desmaterialización y precariedad de la vida, argumentos repetitivos de tantos filmes, superados por un presente apocalíptico.

No sin cierta cuota de ironía, Cabrejas reactualiza el análisis del cine norteamericano desde un reverso reflexivo en el cual converge la geopolítica, la filosofía y los estudios culturales dirigidos a recuperar lo que subyace en las entrelineas de los filmes comerciales a los que nos tiene acostumbrados Hollywood, y ante los cuales la crítica con cierta renuencia no suele reparar cuando sopesa mediante jerarquizaciones la noción de belleza fílmica. Aquí no se trata elaborar una crítica que establezca el reiterado contraste con el cine-arte, sino de demorarse en lo que el cine retiene de todas las artes y particularmente en lo que resulta más accesible, despojado de complejidad y refinamiento, comprender el séptimo arte como la convergencia de todas las artes consagradas al gran público masivo, incorporando las nuevas formas de existencia planetaria donde siempre podemos toparnos con imágenes vulgares, estereotipadas y repetitivas, sin que dejen de ser obras prolíficas.

Otro de los aportes del texto en torno al cine norteamericano reciente es pensar el cine de masas desde su interior, es decir, teniendo en cuenta que muchas de las producciones hollywoodenses son lindantes con lo que podemos concebir como parte del mundo no artístico. El autor anuda con claridad meridiana los distintos alcances y cruces de esa discutible dicotomía, resalta la persistencia del cine para contornear y transgredir las fronteras que nos sumergen en el universo de la experiencia ordinaria. En ese mismo sentido, pondera la importancia de la dimensión política del cine de masas, haciendo mayor hincapié en el concepto de figura icónica circunscrita a climas

epocales que encarnan los valores universales expresados en una suerte de heroísmo individual.

En lo concerniente a lo estrictamente filosófico que nutre el texto, nos encontramos con novedosas articulaciones categoriales que propician el advenimiento de conceptos que, ante tradiciones radicalmente diferentes como lo son la filosofía con su acervo occidental de antaño y el cine norteamericano como un objeto de estudio que irrumpe y se desarrolla significativamente a lo largo del siglo XX, dan lugar a síntesis nutridas de saberes que parecían equidistantes entre sí. A través de diversas operaciones teóricas que exigen un esfuerzo en hilvanar la dislocación de una trama que anuda narrativas discontinuas a primera vista, pero que prefiguran sintomáticamente los esbozos del estado actual del mundo.

Cabrejas insiste en la idea del cine como posibilidad de retratar los acontecimientos mediante la construcción de lo visible, y se demora en el ejercicio de habitar esa construcción como crítico, espectador y diletante las diversas rupturas que emergen de la imbricación entre la apariencia y la realidad, en la que se conjugan los aspectos más notables de la dimensión política, condensado en el cine de masas y el alcance insoslayable de sus efectos en la vida cultural de occidente. No solo introducir, mediante sofisticados mecanismos de persuasión, principios rectores para consolidar relatos sobre el devenir convulsivo de la humanidad; sino también un modo muy preciso para describir, incorporar y reproducir prismas determinados en la consecución de imágenes en movimiento, copias de algo, de la realidad tal vez. En consonancia con lo mencionado, se deslizan algunos interrogantes sobre cómo se configura la taxonomía de lo real en las pantallas. Una suerte de clasificación no concluyente a modo de invención filosófica, cuya finalidad radica en precisar la mutaciones que sufren la filosofía y el cine en su estado de convergencia, generando rupturas y experiencias abiertas que se resisten a ser domeñables por anquilosadas tradiciones intelectuales.

La recapitulación del texto permite vislumbrar un abanico de ideas que refutan clivajes rígidos, siempre supeditados al hábito tranquilizador de la

academia de descansar sobre la certeza de la claridad y la distinción de los ámbitos de estudio. Cabrejas, con la elocuencia de su pluma, trastoca los límites de la reflexión en torno al cine en una búsqueda de intersticios enmarañados en las distintas capas de análisis. El libro nos convoca a habitar los pliegues de un sinuoso recorrido en el cual, inexorablemente, nos vemos subsumidos ante una exhortación de la conciencia en lo que atañe a la incesante producción de películas norteamericanas de los últimos treinta años y el vínculo impersonal que, como espectadores, supimos establecer a lo largo del tiempo. La indagación que propone el autor trae consigo la promesa de toparnos con sutiles centelleos de belleza a la hora de expurgar la impureza en lo visible cuando se trata del abigarrado universo de Hollywood.

Por último, a lo largo del extenso itinerario cinematográfico, podemos hallar una noción del tiempo que rehúye a su sentido lato en el marco de una linealidad fisurada que expresa temporalmente, el desquicio del orden cronológico que se vislumbra a través de los distintos acontecimientos significativos en las últimas décadas y que el cine recoge a modo de insumo para establecer esa compleja relación recíproca con el material inacabable que siempre anida en el mundo real y en el caos de la experiencia.-

Recibida: 10/01/2023

Aceptada: 20/01/2023